

El Deporte dentro de la Gestión Educativa.



El Deporte dentro de la Gestión Educativa.

- Licenciatura en Gestión de las instituciones Educativas
- Director/a de Tesis: Alejandra Oteo
- Alumno: William Román Paz
- Lugar y Fecha: San Rafael, 10 de febrero de 2016

Universidad Católica de Cuyo
Facultad de Filosofía y Humanidades- sede San Rafael
Lic. En Gestión de las instituciones Educativas

A la Virgen del Carmen, patrona de mi labor docente.

*A mi familia, novia y amigos por el apoyo incondicional en estos años de trayectoria y de
investigación Universitaria.*

*Y... a los docentes de la Universidad Católica de Cuyo-sede San Rafael, que nos guiaron
e iluminaron con su saber, compromiso, responsabilidad y alegría.*

Universidad Católica de Cuyo
Facultad de Filosofía y Humanidades- sede San Rafael
Lic. En Gestión de las instituciones Educativas

Índice

Introducción.....	5
Marco Teórico.....	6
I. Visión Antropológica.....	6
II. Características del adolescente actual.....	9
III. ¿Qué se entiende por actividad deportiva?.....	17
IV. ¿Qué lugar ocupa la belleza dentro de la actividad deportiva?.....	20
V. Consideraciones filosóficas.....	21
VI. Percepción humana y educación de la belleza por el deporte.....	27
VII. ¿Porqué no se generan cambios en nuestras escuelas en el ámbito deportivo?.....	28
Hipótesis.....	38
Exposición y lectura de datos estadísticos.....	41
Conclusión.....	47
Bibliografía.....	51
Anexo 1.....	53

Introducción

Nuestro trabajo de investigación está destinado al análisis de un fenómeno social como es el deporte y su influencia en el ámbito propiamente educativo.

Uno de los objetivos que nos hemos propuesto indagar es saber cuál es la influencia en los agentes que se involucran en dicha actividad, por qué es un factor eficaz en el proceso de enseñanza-aprendizaje y cuáles son las consecuencias en lo social.

La defensa y aporte en esta área en la que pretendemos conjugar tres conceptos, a saber: educación, deporte y filosofía, surge a partir de la observación directa del proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos desde la actividad lúdico-gimnástica.

A raíz de de esta inquietud surgió la necesidad de analizar profundamente la relación que existe entre los conceptos antes mencionados, para que realmente produzca el efecto de transformación en el educando y así generar un verdadero cambio social.

Como ya dijimos, los conceptos que se van a desarrollar son: educación, deporte y filosofía y derivados de estos vocablos, como pueden ser: el concepto de persona, belleza- estética, relación entre enseñanza y aprendizaje, entre otras.

Esperamos poder cumplir con las expectativas que nos proponemos y que sea de utilidad al mundo de la investigación en el ámbito educativo.

Marco Teórico.

De acuerdo con la propuesta que planteamos, tendremos como marco de referencia a investigadores de la educación, del deporte, como así también a algunos filósofos que nos darán principios directivos para poder realizar un análisis de la problemática lo más coherente posible.

En nuestro marco teórico desarrollaremos el concepto de deporte; la visión antropológica desde la que se analiza la educación y su análisis desde la ética y la estética para poder explicar si realmente la práctica deportiva provoca cambios sociales.

Con ánimo de profundizar en la respuesta de la problemática que nos atañe, procuraremos mostrar al lector, que la actividad deportiva no solo es una acción que provoca cambios a nivel moral a ciegas y éste repercute en la sociedad, sino también que, visto desde la óptica estética, se transforma ésta última en agente movilizador de la conducta de la persona.

Pasemos ahora al análisis que nos compete.

I. Visión Antropológica

En primer lugar expondremos la visión antropológica en la cual nos basamos para poder hacer el análisis posterior. Creemos necesario esta explicación porque de acuerdo a la visión que tengamos de la persona, es como trataremos la problemática encontrada.

La postura a la cual nos adherimos respecto a la persona está basada en la filosofía realista, aristotélico-tomista. Muchos autores han desarrollado esta

concepción de diversa índole y con distintos matices, nosotros partiremos teniendo en cuenta que la persona es una *“Unidad bio- psíquico- espiritual”*. Esta definición contempla la unidad de cuerpo y alma, o en otras palabras realidades corpóreas y realidades de índole psicológica o espiritual.

Además de estas características propias del hombre, se le agrega otra de suma importancia como lo es el ser *“un ser social y libre”*.

Nos interesa remarcar estos conceptos porque a lo largo del trabajo los iremos relacionando con los conceptos propios de la investigación como por ejemplo, deporte, cambios sociales, ética, estética, entre otros.

Como nuestra investigación se desarrolla en el escenario educacional, se realza la importancia de esta noción antropológica, ya que el análisis que se va a realizar pertenece al paradigma socio-crítico en relación con la visión que se tiene del educando.

Hay que tener presente que por la misma dignidad de la persona, los alumnos poseen derechos que deben ser respetados. Uno de esos, es el derecho al desarrollo integral. Guesualdo Nosengo nos dice:

“Siendo la persona humana un ser en devenir dotado de múltiples aspectos potenciales- biológicos, sensoriales, manuales, psíquicos, cívicos, religiosos- y estando ordenada a alcanzar un desarrollo armónico e integral se sigue que su proceso de desarrollo responderá a las exigencias efectivas de la persona sólo si es la actuación proporcionada, armónica e integral de

todas aquellas potencias. La negligencia en promover el desarrollo de algunas de ellas causaría indirectamente su atrofia o hipotrofia y con ello, la desarmonía, desproporción e inacabamiento del hombre en cualquiera de sus expresiones”¹

Podemos decir que el hombre es hombre en tanto procure lograr su armonía correspondiente.

Esto nos da pie para entender que la actividad física no está en contraposición con la actividad intelectual. Desde la Antigüedad, siempre se educó a la persona con conciencia o sin ella, en su conjunto.

El mismo autor que citamos anteriormente comenta que toda persona tiene derecho a un correcto desarrollo corporal.

“Siendo el hombre concreto un compuesto personal de substancia espiritual y substancia corporal y estando muchas operaciones del espíritu condicionadas por el grado de perfección y de funcionalidad de los órganos del cuerpo que toman parte en ellas, las personas, para desenvolverse íntegramente, tienen necesidad de un desarrollo continuo y armónico, biológico, sensorial, psíquico, en una palabra, corporal, en todos sus órganos y sus funciones.”²

¹ NOSENGO, Guesualdo; *Persona Humana y Educación*; Publicaciones de Instituto de promoción social Argentina; Buenos Aires; 1978. Pág. 45, 46, 47.

² Ídem. Pág. 46.

Y como mencionamos anteriormente, no solo los aspectos intelectuales y físicos son educables, sino también es imprescindible promover en las personas el aspecto social.

“La intervención educativa a favor de la persona humana debe, por lo tanto, orientarse también en el sentido de darle una formación social...también en el sentido de darle una formación civil y política.”³

Con esta base antropológica y manifestando cuáles deben ser los flancos primordiales en los que gira la actividad educativa, pasaremos a analizar algunas cuestiones caracterológicas del adolescente actual. Estas características nos ayudarán a entender la necesidad de educar desde la actividad deportiva.

II. Características del adolescente actual.

En el apartado anterior expusimos el paradigma o concepción desde la cual vamos a analizar, la relación entre educación, persona, gimnasia y estética. Para entender mejor dicha relación, ampliaremos la temática antropológica desarrollando las características del adolescente actual.

Creemos importante este apartado porque podremos justificar con mayor facilidad la educación desde el ámbito deportivo.

Algunas particularidades del adolescente actual, pueden resumirse en que es un joven hedonista, Permisivista, inmerso en el mundo de la tecnología

³ Ídem. Pág. 47

mal usada, ansiosa y poco resistente a los fracasos, lo cual lo hace un hombre particular de nuestros tiempos.

¿Por qué podemos decir que este joven posee tales características?

Según un estudio de Enrique Rojas el hombre actual posee una marcada tendencia al **hedonismo**; entiéndase esto como la actitud desordenada por el placer. En palabras de Rojas podemos citar lo siguiente:

“Tanto el hedonismo como la permisividad, están enhebradas por el materialismo. Esto hace que las aspiraciones más profundas, vayan siendo gradualmente materiales y se deslicen hacia una decadencia moral...”⁴

Y agrega:

“El hedonismo significa que la ley máxima de comportamiento es el placer por encima de todo cueste lo que cueste, así como el ir alcanzando progresivamente cotas más altas de bienestar...”⁵

Es muy común ver en los jóvenes de hoy la desazón de sus personalidades debido a la progresiva actitud hedonista. Jóvenes que no persiguen ningún ideal, y a los que el mínimo esfuerzo, les parece insoportable. Esta actitud en el ámbito deportivo, se trasluce en los típicos alumnos que suelen quejarse por todo; no soportan ningún tipo de fatiga; menos aún serían capaces de incorporarse en cualquier actividad deportiva, sea individual o grupal, porque a

⁴ ROJAS, Enrique; *El Hombre Light*, Planeta Bolsillo, Lamadrid, Villa Ballester; 2000; Pág. 12-13

⁵ Ídem. Pág. 12- 13.

la mínima exigencia, abandonarían. El joven hedonista es cómodo, porque todo se lo han proporcionado y no ha logrado nada con su esfuerzo particular.

Otra característica con la cual nos encontramos es, que nuestros jóvenes pertenecen a una “**sociedad divertida**” como sinónimo de **sociedad frívola**. Esto quiere decir que no hay profundidad que valga, en ningún aspecto, sea cualquiera su oficio. Nos encontramos así con alumnos que estudian, con una superficialidad espantosa, con objetivos poco profundos; o con adultos que no se interesan más que por su labor, dejando de lado cuestiones culturales que son necesarias para la vida en sociedad.

En muchas ocasiones nos hemos encontrado con jóvenes o adolescentes golondrinas, dentro de los clubes o en cualquier ámbito deportivo. Es común verlos un día jugar fútbol y luego hacer natación y así continúan haciendo una especie de turismo deportivo.

No está mal la realización de uno o más deportes, lo que denunciemos es la actitud poco profunda en especializarse en una sola actividad, a excepción de casos particulares.

Se desprende de la sociedad hedonista y frívola otra característica que es la del **hombre ansioso**: Sumergido en la búsqueda de nuevas sensaciones, pero sin involucrarse en ellas, surge este hombre desesperado por aquietar su espíritu y deseo de cosas profundas. A menudo confunde la cantidad con la calidad. Ya no importa ésta última sino la cantidad de actividades que se puedan realizar. El hombre ansioso, demarca una profunda carencia espiritual,

psicológico-afectiva, por lo cual suele llenar su tiempo con excesivas actividades. No encuentra la calidad en los actos humanos debido a su superficialidad o por el contrario medita tanto un hecho que no alcanza a digerirlo.

Esta actitud produce deseo desordenado de resolver a futuro, cubrir, aliviar, entre otros conflictos internos.

Enrique Rojas nos dice:

“... Si la ansiedad es algo concreto podemos definirla como anticipación de lo peor. En ella el presente esta empapado de futuro incierto, temeroso y cargada de malos presagios. Esto conduce a estar en guardia en estado de alerta, al acecho con una atención expectante.”⁶

En definitiva, hay una carencia de propósitos trascendentales o firmes que inquietan al ser humano y que no le permite enfrentar sus conflictos para poder resolverlos. Es necesario mencionar que este fenómeno está alentado de un modo particular por el consumo de las tecnologías.

El hombre consumista, ansioso, hedonista y frívolo es incitado por el masivo **impulso tecnológico**, lo cual complejiza la situación.

Observamos que los adolescentes de nuestro tiempo, no son iguales a los de la década pasada. Notamos que los cambios, se van produciendo a pasos agigantados. Sin ir más lejos, los entretenimientos que tenían los adolescentes y niños años atrás, se caracterizaban por un sano realismo en contraposición con lo

⁶ Ídem. Pág. 71.

virtual. A nadie se le ocurría cambiar un partido de fútbol “real”, por un partido jugado en un “video juego family”.

El gran desafío de los que se dedican a la industria de la tecnología, se torna en hacer lo más real posible, lo virtual. De ésta manera gana terreno lo tecnológico sobre la realidad.

Como nos dice Rojas:

“...hace tan solo 20, 25 años la vida era diferente... el hombre actual pasa demasiado tiempo delante de la televisión; la televisión provoca el mismo fenómeno que el de la droga: crea adicción, es la conducta repetitiva que se va haciendo hábito. Tanto que las personas con escasos recursos intelectuales o poca curiosidad quedan atrapados en esta malla una y otra vez. Entonces podemos afirmar que la TV es casi todo su alimento intelectual. De ahí se derivará un hombre escasamente culto, pasivo, entregado a lo más fácil... apretar un botón y dejarse caer porque todo se reduce a pasto para sus ojos.”⁷

“Dado que la TV pocas veces es educativa, aparece un fenómeno nuevo, la posibilidad de entretenerse cambiando de canal sucesivamente. Esta segunda adicción a la TV puede llegar a ser más fuerte que la primera. Al telespectador de zapping le interesa

⁷ Ídem. Pág. 43.

*todo y a la vez nada, lo que quiere es pasar el rato sin más complicaciones*⁸

Si el autor, se sorprende por la adicción a la televisión, ¿Qué podríamos decir de las adicciones a las nuevas tecnologías, como el celular (Whats App) o el famoso fenómeno FACEBOOK?

Al leer el análisis que hace el autor, nos recuerda una situación en la que nos encontrábamos varios jóvenes charlando en forma jocosa acerca de la permanencia en el FACEBOOK. Los síntomas de adicción son claros y están bien reflejados. Algunos, riéndose, comentaban que el estar conectado, les producía un alivio, porque se podían olvidar de sus problemas por un rato; otros simplemente porque están aburridos o porque desesperan al momento de conocer la opinión de amigos virtuales.

Esto no hace más que dejar en evidencia el poder “manipulativo” que produce el consumo tecnológico en la sociedad moderna. En muchas ocasiones es más fácil dejar los niños u adolescentes en casa, frente a la TV, juegos electrónicos o la PC, en vez de tomarse el tiempo y llevarlos a un club, donde son fogueados en el esfuerzo para alcanzar ciertos resultados, o por el mero hecho de estar en contacto con la realidad humana.

Este fenómeno de la “tecnología comunicacional”, emite tanta información a los telespectadores que poco a poco va neutralizando la capacidad imaginativa de las personas. La imágenes son dadas, por lo cual no hay

⁸ Ídem. Pág. 44.

necesidad de creación, ni de usar la imaginación. Provoca de este modo una generación de personas **aburridas**.

“...El aburrimiento es consecuencia de un exceso de información que al final distrae pero que estudiado con objetividad durante un cierto tiempo no aporta gran cosa al hombre...

...el aburrimiento llega no por falta de información sino por sobredosis antitética de casi todo.

...el telespectador está cautivado por todo y nada, excitado e indiferente, diseminado en una opción banal que recorre la pantalla sobresaturada de momentos puntuales...

*Así pues el hombre pegado a la televisión es un ser desmantelado de cultura, que se mueve por la baliza de la indiferencia producida por la saturación de antagonismos... **el hombre entonces se torna frágil, individualista, incapaz de renunciar a nada**”.*⁹

Por último podemos decir, que este hombre frágil, individualista, adicto a la tecnología, es un hombre incapaz de enfrentar el fracaso.

Este punto es de suma importancia, para el tema que nos compete, que es el deporte. Esta actividad conlleva el 90 % de fracaso y un 10% de éxito. La actividad deportiva, es una prueba de superación constante del deportista, quien la mayoría del tiempo entrena para distintos tipos de competencias.

⁹ Ídem Pág. 47

Pero como dice nuestro autor, es muy poco lo que se habla del fracaso, como algo positivo en la vida de cualquier persona.

Rojas nos dice:

“Es frecuente hablar del éxito, del triunfo, de cómo alcanzarlo y de la psicología de cómo llegar a esas cimas; pero pocas veces se estudia el fracaso y el valor de las derrotas.

*El fracaso es necesario para la maduración de la personalidad. La vida humana está tejida de aciertos y errores, de cosas que han salido como se habían proyectado, de otras que no han llegado a buen puerto. La existencia consiste en un juego de aprendizajes. Por lo general se aprende más con los fracasos que con los éxitos o por lo menos, tan importantes son los unos como los otros.*¹⁰

Dentro del ámbito deportivo es de notar cómo los mejores equipos o atletas, han pasado por esta prueba de “purificación” o de derrotas constantes antes de alcanzar la meta deseada (capacidad para soportar el fracaso). Pero esta actitud que se fue trabajando a lo largo de los entrenamientos, de exigirse, disciplinarse y lograr resultados cada vez más elevados, quedan asimilados en el inconsciente del sujeto modificando así su personalidad y modo de ver la vida. En contraposición a esta actitud, nos encontramos con los niños, adolescentes o jóvenes poco estimulados y con una actitud frente a los hechos cotidianos decadente.

¹⁰ Ídem Pág. 75

Al parecer nuestro análisis parece pesimista y de mal gusto. Hemos manifestado características negativas, ante miles de genialidades que el hombre posee, como también avances que se han logrado al paso de los años. No es nuestro objetivo remarcar tales fenómenos caracterológicos porque sí, sino para realzar el efecto de la práctica deportiva, como actividad a la cual hay que volver porque es saludable en muchos aspectos.

III. ¿Qué se entiende por actividad deportiva?

Mucho se ha escrito acerca de la actividad deportiva. Las diferencias de sentido o significado estriban en cuestiones accidentales y no esenciales. Esto quiere decir que de acuerdo a los paradigmas de la época, en conjunto con las culturas y las políticas deportivas de distintos países, se ha ido desarrollando el concepto de deporte. Algunos hacen hincapié en que es una actividad meramente social, otros acentúan su valor formativo y educacional, como también están aquellos que lo consideran como una actividad de superación personal en vista a la pura competición. Lo que no cambia es que es una actividad motriz de suma importancia para el desarrollo de la persona en general y que sí o sí deben estar incorporados en la vida cotidiana de la persona.

Fernando Manuel Álvarez, entrenador de fútbol de salón de la Selección Argentina entre 2005-2007, realiza un recopilado de definiciones de Deporte en su libro *“Cómo enseñar Fútbol de Salón”*, que nos pareció de suma importancia.

“Según José María Cagigal (1957) el deporte es un divertimento liberal, espontáneo, desinteresado en y por el ejercicio físico

entendido como superación propia o ajena, y más o menos sometido a reglas.

Carl Diem (1966) que dice que el deporte es un juego portador de valor y seriedad, practicado con entrega, sometido a reglas, integrador y perfeccionador, ambicioso de los más altos resultados.

Una aproximación a la posible función educativa del deporte la vamos a encontrar en el pensamiento de M. Söll para quien *el deporte es una actividad libre y sin objeto, pero realizada sistemáticamente y según reglas determinadas: una actividad de la totalidad hombre, de movimiento corporal ejercida en competición y en colectividad que primariamente sirve para la ejercitación y educación del cuerpo, pero finalmente tiene también presente la formación de toda la personalidad.* (Hernández Moreno, 1996)

Para el restaurador de la Olimpíadas, Pierre Coubertin (1922) *“el deporte es el culto voluntario y habitual del intenso ejercicio muscular, apoyado en el deseo de progresar y que puede llevar hasta el riesgo.*

Pierre Parlebas (1981) quien incluye el aspecto de institucionalización, instancia ésta fundamental para separarlo de otras actividades físicas que no son deportes, nos enseña que *el*

deporte es una situación motriz de competición reglada e institucionalizada.

Según el profesor Luís Rodríguez Nievas (2005) podemos definir al deporte como una situación motriz de competición, de carácter lúdico e institucional que contenga una actitud moral y que debe practicarse en un clima de verdad y lealtad con respeto total y sincero de las reglas escritas y no escritas.

*La actividad deportiva según la carta Europea de Deporte (1992), es todo tipo de tarea física, que mediante una participación organizada o de otro tipo, tiene por finalidad a expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales, o el logro de resultados en competiciones de todos los niveles”.*¹¹

Todas estas definiciones no hacen más que dejar entrever parte de un resultado que queremos demostrar, que es el auténtico cambio social. No hay ninguna definición que no aporte a un cambio, ya sea social, educativo, moral o simplemente personal.

Lo llamativo de tales definiciones es que en ningún momento se menciona la actividad deportiva como una **genuina acción artística**. ¿Podemos decir que el cambio que se puede provocar en las conductas de los deportistas también se puede dar por el contacto con la belleza?

¹¹ ALVAREZ, Fernando Manuel; *Como enseñar Fútbol de salón*, Edición del Autor; Mendoza; Argentina; 2007; Pág.17-20.

Para poder hacer este giro del deporte, pasando por el proceso de enseñanza-aprendizaje y desvelando la acción que produce el roce con lo bello en la persona, es necesario inmiscuirnos en fundamentos filosóficos.

IV. ¿Qué lugar ocupa la belleza dentro de la actividad deportiva?

Las anteriores definiciones mencionaron como palabras claves: educación, institucionalización, moral, ejercicio, competición, carácter lúdico, reglas, físico, psíquico entre otras. Lo que no se mencionó es qué lugar ocupa la belleza o la estética dentro de una actividad que implica, honestidad, valores morales, respeto o cumplimiento de reglas.

Nosotros podríamos preguntarnos: ¿tiene algo que ver la belleza con el deporte?; ¿Qué lugar ocupa la belleza dentro de la actividad deportiva?; ¿es posible educar en la belleza desde tales actividades?; ¿tiene algo de bello, desgastarse, ser honesto, ágil y respetar reglas que aún no están escritas?

Al parecer la belleza tiene un puesto digno de análisis dentro de estas actividades.

Para poder vislumbrar lo que nos compete en este ítem, analizaremos algunos fragmentos de los filósofos clásicos quienes desarrollaron casi de un modo connatural su gusto y educación por lo bello.

V. Consideraciones Filosóficas

Lo primero a tener en cuenta es el concepto de bien y de belleza.

Todos los entes por el mismo hecho de tener ser, poseen una esencia particular, la cual los hace distintos y singulares y no solo poseen tales características sino que también gozan de trascendentalidad. Esto quiere decir que todo lo que tiene ser, ya sea un ente concreto, o abstracto tiene aspectos que se derivan de las cosas mismas. Estos aspectos son llamados trascendentales, a saber: la unidad, la verdad, la bondad y la belleza.

Cuando hablamos de la unidad, hacemos referencia a todo aquello que goza de una cierta integridad y si la pierde dividiéndose, deja de ser ese ente, originando otros. Considerando la relación con otros, podemos advertir en cualquier ente dos atributos opuestos: su distinción respecto a los demás y la conveniencia entre unas cosas y otras. Atendiendo a la distinción de los entes entre sí, afirmamos que cada uno de ellos es “algo”. Al ver que hay una multiplicidad de entes, entendemos de modo inmediato que cada cosa difiere de las demás. Esta separación o división, manifestada en la distinción de unas cosas respecto de otras, da origen al trascendental que nos ocupa. “Algo” no debe entenderse aquí como opuesto a la nada sino en su sentido más técnico de “otro qué”, otra naturaleza. En dependencia de las nociones de ente y unidad, acentúa más que la indivisión de los entes en sí mismo, su distinción y separación con respecto a los demás: este ente es otro en relación con los demás.

La conveniencia de un ente con los demás cosas sólo puede considerarse en relación a algo que puede abarcar al ente en cuanto tal y por eso

a todo ente: el alma intelectual. El alma es de algún modo todas las cosas por la universalidad del objeto de entendimiento y la voluntad; surgen de esta relación los siguientes trascendentales: Verum, Bonum, Pulchrum.

En su conveniencia al intelecto, el ente es verdadero, en el sentido en que el ente y sólo él puede ser objeto de auténtica intelección, esto quiere decir que puede ser conocido.

En su relación a la voluntad, todo ente se especifica como bueno, esto es como amable y capaz de mover al apetito voluntario hacia él.

Y finalmente, según la conveniencia del ente al alma mediante una cierta conjunción de conocimiento y apetito compete al ente la belleza; es decir causar un cierto placer cuando es aprehendido. La belleza suele definirse como lo que agrada al ser contemplado.

Una vez considerados tales conceptos responderemos a las preguntas que nos hemos planteado anteriormente. ¿Tiene algo que ver la belleza con el deporte?

A la primera pregunta, respondemos que sí. Tiene que ver porque la actividad deportiva está cargada de una belleza y una bondad que trasciende el acto propiamente deportivo.

Cuando realizamos la encuesta y preguntamos sobre la incumbencia de la belleza en el deporte, la mayoría se inclinó por pensar en la belleza física, lo cual no está mal; lo que no alcanzan es a percibir la belleza que trasciende al acto.

Cuando decimos que el deporte hace BIEN, o es BUENO, implícitamente también decimos que es BELLO. (entiéndase la belleza como una especie de bien). Al definir la bondad como aquello que mueve el apetito sensitivo y es amable, decimos que el deporte como actividad que ayuda a la perfección del ser, mueve a ser poseído, en otros términos a ser practicado.

Como el deporte es un bien, es apetecible. Cuando algo es apetecible, es porque posee perfecciones, pues todas las cosas apetecen la perfección. Ahora bien, ¿cuándo algo posee perfecciones?; cuando ese algo está en acto. **En el caso del deporte, la consideración cae bajo dos aspectos, no solo el del bien, sino el de la belleza. Esto quiere decir que podemos hablar de la actividad deportiva como artística.**

El deporte mueve a la perfección o plenitud del ser, como un cuadro a la contemplación. El cuadro por su parte moviliza las pasiones y el intelecto al ser contemplado. Mas el deporte realiza lo suyo para con las pasiones y el intelecto. Es por eso que el deportista es movido por el “deporte” cuando lo practica, lo conoce, lo degusta, en una palabra se interioriza en él.

Normalmente solemos aconsejar la práctica deportiva, como algo que sólo atañe a lo físico olvidándonos así, que dicha actividad afecta a la moralidad y sensibilidad del que lo practica produciendo una revolución integral de la persona.

Por último podemos decir que el bien de las cosas, en este caso del deporte, tiene la capacidad de suscitar amor, y es gracias a su valor intrínseco,

que depende de su ser y no del querer humano. La bondad no es el deseo despertado en nosotros, sino la perfección que lo provoca.

Como dijimos anteriormente, el análisis no puede caer sobre una sola lupa a la que llamamos bondad, sino que es menester el examen desde la belleza.

Los entes poseen la característica del *verum*, por el mismo hecho que pueden ser conocidas o son inteligibles. El *bonum*, que hace que los entes sean amados, o apetecibles. Pero cuando hablamos de la *belleza* debemos hacer una conjunción de los dos conceptos anteriores. ¿En qué sentido? En que un ente cualquiera sea, al ser contemplado (conocido), también es amado (apetecible), y por tal motivo es que se define a la belleza, por sus causas, a saber: aquello cuya contemplación agrada.

Esto hace que el deporte, mientras más perfecto sea, más moviliza a su conocimiento y a su posesión. Pero nos encontramos que hay en las cosas distintos grados de perfección, por lo que decimos que de acuerdo al modo de ser, las cosas son más o menos bellas.

La belleza que nos proporciona un equipo de selección, cuando se despliegan, se puede comparar a la de un ballet o una sinfonía. El fundamento de esto es que un equipo de selección en comparación a un equipo amateur, se da en que el primero “es”, y ha alcanzado casi la plenitud del “ser deportista”, y del “ser deportista de un deporte en especial”, mientras que el segundo no ha alcanzado algunas perfecciones requeridas. Esto significa, desde la filosofía

realista, que en el caso del equipo de selección ha alcanzado en acto, las perfecciones demandadas y muchas veces superadas en distintas habilidades. Por eso, es bueno, y es apetecible como también agrada al momento de ser contemplado.

Hay también distintos tipos de bellezas. Como la intelegible, propiamente de la vida espiritual, la cual se vincula con la verdad y la moral; pero también hay bellezas naturales y artificiales. El deporte posee una belleza artificial, ya que es obra del propio ser humano y sus habilidades.

Esto no quiere decir que no provoque belleza natural y espiritual, ya que la práctica de tal “acto artístico”, trastoca el mundo esperiritual- psicológico, como también el físico.

Como la belleza es un bien específico, distinto de otros tipos de bienes, el solo hecho de alcanzarlo produce gozo y así **engendra**, un agrado especial por el mero hecho de conocerlas. En otras palabras cuando la persona se da cuenta que el deporte no solo es bueno, sino que es bello, se desprende un deleite propio de la contemplación, del conocimiento y no de la posesión del obejto.

Pues bien, ahondemos un poco más. ¿qué hace que algo sea bello?, o ¿qué hace que una cosa me mueva al gozo o al deleite?

En todas las cosas hay un grado de armonía o proporción, de integridad o acabamiento y claridad. Dentro del deporte estas nociones se dejan ver en distintos aspectos.

Cuando hablamos de armonía, lo hacemos refiriéndonos al objeto en sí, como en relación a su entorno. Proporción que no excluye la variedad, que no es monotonía y ausencia de matices. Por eso podemos observar en un deportista o equipo, sea cual sea su nivel, mayor o menor armonía en sus movimientos o desplazamiento enmarcados en un entorno. Se puede decir que un juego se ve feo cuando no se encuentra la armonía suficiente entre los jugadores y su entorno o específicamente en los movimientos de un atleta descordinado.

Al hablar de integridad o acabamiento, hacemos referencia a las perfecciones exigidas por su forma sustancial o sus formas accidentales. Y aquí se considera la técnica con la cual el deportitista se desarrolla. La técnica muestra el acabamiento o el estado de perfeccionamiento en el que se encuentra el atleta.

En último término se considera la claridad, como el elemento que muestra algo al entendimiento o a la sensibilidad. Esto hace que algunos disfruten más un deporte que otro. Pues el entender la reglas y tácticas propias de un juego, hace que me atraiga de un modo especial.

Esto último constituye el fundamento objetivo de estetica, que puede no satisfacer determinadas sensibilidades estéticas.

Una vez analizados los fundamentos filosóficos de la belleza y bondad del deporte, nos queda considerar la percepción humana de la belleza.

VI. Percepción Humana y educación de la belleza por el deporte.

Es aquí donde se torna importante la acción educativa, como un acto de conducción al perfeccionamiento humano.

Según la filosofía realista, para que a cada hombre le agrade la belleza de las cosas, debe existir una cierta proporción entre sus potencias cognoscitivas y la hermosura que capta. Mientras mayor adecuación y fácil conocimiento haya del objeto o acto conocido, mayor deleite habrá.

La necesidad de esta proporción proviene de nuestra naturaleza corporal y también del conocimiento sensible. Por tal motivo es que hay bellezas que exceden a algunos hombres, como también verdades opacas para algunas inteligencias. Este es el fundamento para educar el gusto estético, y por medio de él, trazar un puente para otros conocimientos.

En nuestra investigación, planteamos la actividad deportiva como pivote para la acción educativa en general y el cambio social.

La belleza natural, e incluso lo que procede del obrar humano, como es el caso del deporte, es trascendente al hombre, ya que se basa en la naturaleza de las cosas.

Los hábitos adquiridos hacen que las potencias encuentren más proporcionados unos objetos que otros, y así la educación hace a unas personas más aptas para aprender ciertas facetas de lo bello, como también hay quienes

advierten como mayor facilidad las verdades matemáticas o determinados actos de virtud.

Concluyendo con estas cuestiones filosóficas, podemos decir como una primera aproximación a nuestra tesis que, al conocer la belleza de un ente, o una acción, conozco una especie de bien, me hago uno con la verdad conocida y de modo natural modifico mi conducta, transformando patrones psicológicos, morales, éticos, estéticos que repercuten en el ámbito social en el cual estoy inserto.

VII . ¿Porqué no se generan cambios en nuestras escuelas desde el ámbito deportivo?

Hemos llegado a una parte medular de nuestra tesis. Creemos que es el por qué último de nuestra investigación.

Revisando nuestro desarrollo, el principio antropológico en primer lugar, las características del hombre moderno y en especial la de los alumnos que albergamos en nuestras escuelas, y los principios deportivos y filosóficos que enmarcan nuestro tema, nos damos cuenta que decantamos en la gran problemática que justifica nuestra investigación, como es el análisis exhaustivo, por el que el deporte no produce frutos como debería, en las escuelas.

En una oportunidad realizamos una encuesta, con la finalidad de verificar la postura que en un primer momento teníamos respecto de la influencia del deporte en nuestros alumnos.

La opinión inicial nos sugería el siguiente postulado: **“Los alumnos que realizan deportes, poseen mejor rendimiento académico”**. Nada más alejado de la realidad como esta consigna.

Al darnos cuenta que los alumnos que realizaban deportes, no mantenían el rendimiento académico, sino todo lo contrario, pensamos que algo no estaba bien de nuestra investigación.

Podríamos mostrar las encuestas, pero decidimos no hacerlo porque las mismas no arrojan información más relevante de la que estamos expresando.

Entender un dato, en donde se pueda ver que un alumno tipo, varía su rendimiento académico en un bajo porcentaje, es algo que nos llamó la atención y nos llevó a profundizar en la historia de la educación y del deporte.

¿Por qué en la actualidad no influye la gimnasia en el alumno?

Para poder responder esta pregunta, nos fue necesario investigar o profundizar en la historia de la educación clásica, específicamente la educación griega, la historia del deporte en esta civilización y realizar una comparación con la educación moderna y la influencia del enciclopedismo.

A menudo, cuando hacemos una crítica constructiva en el ámbito educacional, lo hacemos partiendo de una base, de períodos no muy lejanos. Ejemplo: analizamos el sistema educativo desde el período pre-colombino hasta la época de la colonización; seguidamente desde el descubrimiento de América hasta el periodo en el que se instaura el virreinato del Río de la Plata y así sucesivamente.

El cambio de un paradigma a otro, no se da en un modo tan ligero, como puede ser el cambio de un gobierno a otro. La historia tiene sus tiempos y el pensamiento decanta de acuerdo al tipo de cambio que se esté realizando.

Evidentemente que la concepción de deporte que utilizamos en nuestros días, no tiene mucho que ver con el paradigma de la educación clásica. El racionalismo, corriente filosófica fundada por René Descartes, el empirismo de David Hume, (así como) el idealismo de Kant, fueron los promotores de la educación moderna y los que rompieron con la educación clásica que se practicaba hasta entonces.

Es en la época del Iluminismo, cuando surge el desmembramiento del conocimiento. Las ciencias se dividen, sin que tengan conexión entre ellas. Ya no importa la unidad sapiencial. Surge la superficialidad por antonomasia en el mundo del conocimiento. La enciclopedia, compendio los saberes desde un paradigma netamente racionalista. Los conocimientos esenciales son sustituidos por los conocimientos efímeros. Las ciencias exactas, por ser fruto de la razón, pasan a tener el prestigio de un conocimiento sustancial. Así, poco a poco el ser humano, el concepto de persona clásico, se va diluyendo en el mundo moderno.

En palabras del Cardenal Newman:

“Cuando uno se vuelve racionalista, hay cosas que se ven deformadas o incluso rechazadas; por ejemplo lo relativo a Dios o

*la interioridad del hombre, por el mismo hecho que esto
corresponde al plano del misterio”¹²*

Muy por el contrario, el ideal de la educación clásica era el plasmar la *SOFÍA*, en los joves de su época. Los griegos estimaban la *SOFÍA*, por encima de la matemáticas. Para ellos la sabiduría, no significaba acumulación de conocimientos básicos de cada ciencia, como nos lo ha propuesto el enciclopedismo durante toda esta época, sino que comprendía: conocimiento, un saber un poco especial y una habilidad intelectual.

Una persona que sabía, en la época clásica era alguien que había cultivado una mente disciplinada y que gracias a esta destreza intelectual específica, disfrutaba de una visión más amplia que el resto de la gente.

El formato de educación que hemos heredado, intenta estimular a los alumnos para que cada uno elabore su conocimiento, con lo básico e indispensable para ganarse la vida, ser eficiente y en el mejor de los casos tener una visión un poco más amplia que el resto.

Newman, largándonos un poco más de luz, no participaba del paradigma de la eficiencia y la utilidad reinante en la época moderna. Pensaba que la mente estaba para algo más, por lo cual abogó por el concepto de la extensión de la mente, la cual definió como una acción eficaz, sobre los nuevos conocimientos, que producen orden y dan sentido a la materia de nuestra adquisiciones intelectuales.

¹² BAVIERA PUIG, Tomas; *El ideal de la Educación Universitaria*; Colegio Mayor La Alameda de Valencia. Universidad de Navarra; 2011. ON LINE; www.unav.es/nuestro tiempo/temas/el-ideal-de-la-educacion-universitaria; 21/01/2016.

“Un gran intelecto –escribió Newman– es una mente que adopta una visión conexa y armónica de lo viejo y lo nuevo, lo pasado y lo presente, lo lejano y lo próximo, y que percibe la influencia de todas estas realidades unas sobre otras, sin lo cual no habría ni un todo ni un centro. Este intelecto posee un conocimiento no sólo de cosas sino de sus mutuas y verdaderas relaciones”.¹³

Si un intelecto era considerado de esta manera, el concepto de educación también varía. Por lo que podemos decir que el aprendizaje para Newman, es entendido como: una implicación del alumno, que desea asimilar aquello que lee en los libros y que lo escucha en clases para hacerlo propio. Debe ser algo vivo que combine el afán de saber por sí mismo con paciencia y creatividad y sobre todo que deje un poso de actividad interior.

El deporte no está desvinculado con la valoración del intelecto en el mundo clásico; sí lo está en el mundo moderno.

Para el griego, el deporte cumplía una función primordial en la polis. El primer lugar es considerado una actividad cargada de religiosidad (respeta la interioridad). La historia nos remonta a épocas en las cuales se realizaban competencias en honor a los dioses. Esta tradición se conserva aunque de modo muy difuso. Fue sustituida la finalidad religiosa de la gimnasia, para comenzar a ser objeto de la belleza física y proporcionar así la salud corporal y anímica. El ideal de

¹³ ídem.

la cultura griega, está en consonancia, con una concepción integral del ser humano, que se debía reflejar en un hombre sano, lo cual se lograba por medio del deporte y la medicina, que tenía relación directa con el alma o el espíritu.

Ya Aristóteles nos expresa que el deporte es útil en la medida que es un valor, que proporciona salud y nos da fuerza, con el objetivo de lograr la virtud y el equilibrio entre el cuerpo y el alma, teniendo en cuenta la edad, el sexo, complexión física, y que se realicen evitando siempre el exceso.

Por otra parte, Platón, nos dice que: el objeto de la educación no puede ser lucrativo, como ocurre en el caso del comercio y de otras actividades similares; ya que el objeto de la educación es la excelencia moral, que se aprende desde la infancia y que hace que el individuo se llene de deseo y afán de convertirse en un ciudadano perfecto que sabe cómo debe gobernar y ser gobernado justamente.

Ahora bien, para Platón, la mejor forma de enseñar a ser justo a un ciudadano era por medio del “juego”. Los niños deben aprender jugando. Con la música educar el alma o el espíritu, (música en su generalidad: tonos, ritmos y palabra hablada o sea la poesía) y con la gimnasia lograr un cuerpo saludable y con ánimo generoso.

Unos de los máximos exponentes griegos que elogiaron la actividad deportiva fue Píndaro de Tebas, filósofo y poeta del siglo V a.

C. Para Píndaro el atleta es el hombre ideal; la más perfecta plasmación del aristócrata, tal como lo concibe el poeta, a saber: el hombre que destaca tanto en sus cualidades físicas como en sus cualidades intelectuales y morales, puesto siempre al servicio de la comunidad, en beneficio de la buena marcha de los asuntos de la ciudad.

Píndaro presenta los atletas como modelos de conducta física y moral; tiene su fundamento en la convicción de que la competición atlética es un test muy fiable para evaluar la valía de un hombre, pues en ella, el ser humano saca a relucir lo mejor de sí mismo. Es que para Píndaro en el atleta vencedor concurren una serie de factores cuya unión se produce únicamente en unos pocos hombres escogidos.

El éxito atlético como en cualquier parte de la vida, se debe a un talento natural, que incluye no solo actitudes puramente físicas, sino también intelectuales y morales, y solo están al alcance de unos pocos.

Este talento natural no solo alcanza para ser un atleta sobresaliente. Esto requiere de otras cualidades de cualquier ciudadano como son: el esfuerzo constante, la capacidad del sufrimiento y de superación, sin la cual no es posible ningún éxito en la vida.

Con Píndaro llega hasta la más alta cima, la admiración del atleta, presentándolo como un modelo.

Por contraparte los intelectuales modernos atacan el deporte, al atleta, admirando de un modo desmesurado los cuerpos físicos por encima de las cualidades intelectuales y morales.

Hacen de la actividad física un pasatiempo, sin conexión a la vida del espíritu. Es el deporte por el deporte, a tal punto que se termina transformado no en un acto de ofrecimiento religioso, sino en un dios. Para entender mejor la idea, la historia nos ha llevado a valorar o desvalorar la actividad física de acuerdo a los distintos tipos de sociedades, de gobiernos, de intereses políticos, entre otros. Lo que sí debe quedar claro es que el deporte debería ser parte de nuestro sistema educativo, como una actividad objetiva que ayude al ser humano a estar equilibrado.

Esta comparación entre la educación deportiva clásica y moderna, nos ha llevado a replantearnos nuevamente, la visión antropológica con la cual nos paramos frente a nuestros alumnos y qué tipo de gestión realizamos para que los educandos culminen sus estudios “sabiendo” con qué mundo se encuentran afuera del colegio.

Creemos que hay que replantearse cuál es el objetivo de la educación, en un mundo en el que la competencia feroz en el trabajo es moneda corriente; donde cada vez tenemos más jóvenes no con

falta de útiles, sino de sentido de la vida; en las que cada vez la relaciones humanas son carentes de virtudes; en donde cada uno lleva agua para su molino, olvidándose del otro. Un mundo así, una sociedad con un panorama desesperante, evidentemente no conduce a buen puerto.

Gestionar una institución educativa, donde se albergan todo tipo de alumnos, con más o menos ambiciones, no es fácil desde una óptica exclusivamente profesionalizante y deshumanizada y con un telón de fondo, en el que el saber y la ciencia están aislados unas de otras; en donde el profesor X enseña matemáticas sin tener en cuenta el resto de las disciplinas, y así sucesivamente, al mejor estilo enciclopedista, no ofrece ninguna solución.

En reiteradas ocasiones y jornadas institucionales, se expresa este deseo profundo de una unidad en el conocimiento. Esta unidad que jamás se va a encontrar si no cambiamos el sistema, nuestro sistema educativo. Es la unidad que los clásicos proporcionan. Es por eso que, respondiendo a la pregunta que nos hicimos anteriormente en este apartado, decimos que no solo la gimnasia sino cualquier disciplina que se enseñe en nuestros colegios, tendrá repercusión o hará mella en el alumno. Estamos confundidos y errados al pensar que el conocimiento depende solo o casi de las estrategias docentes. Depende en primer término del deseo del alumno. Una educación que

vigila la unidad del conocimiento y estimula desde lo lúdico, gimnástico y musical desde niño, no puede proporcionar un joven desmotivado.

Al cambiar la visión antropológica, y considerar que el ser humano debe ser preparado y “educado”, para lograr una vida estable desde el punto de vista económico y profesional, en la cual sólo se tenga presente la eficiencia de las personas, para instaurarse en un mundo de competitividad laboral, caemos en uno de los peores reduccionismos que podemos hacer de la persona.

De modo conclusivo afirmamos que la educación clásica es totalmente incompatible con el modo de ver el ser humano en la actualidad. Por eso, hasta que no nos demos cuenta que la persona siempre mantuvo su esencia, al margen de sus intereses y sepamos distinguir entre ciencias sustanciales y vulgares o efímeras, no produciremos ningún cambio en la educación y menos en la sociedad.

Es así que el deporte dentro de la gestión educativa debe tener mayor raigambre, mayor seriedad y ser tratado como parte fundamental de la educación de los púberes, entendiéndose como factor equilibrante de una educación intelectual compacta y sustanciosa (filosófica y teológica) que le proporcione al joven una filosofía de vida y buenos hábitos.

Con este vasto marco teórico concluimos nuestra fundamentación para la propuesta de gestión que expondremos en el apartado de Trabajo de Campo y discusión.

Hipótesis

Siguiendo el enfoque etnográfico del paradigma interpretativo de las ciencias sociales, podemos decir que nos preocupamos fundamentalmente por indagar el significado de los fenómenos educativos en la complejidad de la realidad social donde se producen.

Las perspectivas críticas en educación han mostrado cómo en la rutina diaria de la vida escolar se transmiten visiones del mundo, pautas de comportamiento, rituales que suelen tener más peso que el discurso formal.

Los teóricos críticos coinciden en señalar que más importante que el conocimiento aprendido es el lugar donde se aprende, los estilos institucionales, los modos de dirigirse a unos y a otros, el currículum oculto, la ideología institucional. La comprensión de estos modos locales de construcción social en la escuela sólo es posible, si se estudian las expectativas, las intenciones y los valores de quienes participan a diario en la construcción de la vida escolar. Esta es precisamente la propuesta de la mirada etnográfica, se trata de dar contenido concreto a conceptos abstractos a partir de un proceso que integra la observación en el campo y los momentos de análisis e interpretación de modo dialéctico y recursivo.

Una de las características más importantes de la etnografía es su flexibilidad metodológica, en cuanto a las técnicas empleadas, ya que permiten

emplear una rica y variada gama de posibilidades que dependen en gran medida de la creatividad que sea capaz de desplegar cada investigador. Las técnicas comúnmente utilizadas son: la observación directa, la entrevista en profundidad, las historias de vida, las situaciones de simulación y los diarios de campo.

La re conceptualización del objeto de estudio constituye el producto más importante del trabajo etnográfico y en este sentido se necesita construir una red de significados, relatar la evidencia e interpretar la red de significados que sostienen esas acciones y esas palabras y no usar categorías tan grandes; más bien categorías intermedias para dar cuenta de la presencia del objeto.

El análisis de datos es predominantemente cualitativo, empleando la inducción analítica, procesos de triangulación y de contrastación intersubjetiva como procedimientos básicos de dicho análisis. La triangulación supone la contrastación de datos obtenidos a partir de procedimientos metodológicos distintos y el estudio de un mismo fenómeno por parte de un equipo de investigadores y la comparación posteriormente de los datos reunidos y su interpretación.

Para poder realizar esta investigación analizamos el concepto de “observación participante” de S.J Taylor y R. Bogdan, quienes expresan de modo claro que esta metodología de afrontar las investigaciones cualitativa, producen resultados esclarecedores y confiables tanto para el investigador, como para el lector de la investigación.

“La observación participante es empleada aquí para designar la investigación que involucra la interacción social entre el

*investigador y los informantes, durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivos*¹⁴

Esta interacción de la que nos habla el Taylor, nos ha facilitado penetrar en la realidad que queremos estudiar, conociendo y compartiendo vivencias tales, que la adquisición de datos nos ha resultado significativa y orientadora para la investigación.

El escenario donde se realizó la investigación fue en una escuela secundaria pública de gestión privada y pública de gestión estatal de la ciudad de San Rafael.

El universo de investigación sobre el cual se trabajó, fue sobre treinta docentes y profesionales del deporte a los cuales se les realizó una encuesta cerrada, con especial atención en las opiniones que nos daban.

Con las encuestas como base real, pretendíamos justificar nuestra hipótesis, que se resume en la siguiente consigna: **“Los alumnos que realizan deportes, poseen mayor rendimiento académico y sí es posible gestionar una institución educativa desde la actividad deportiva”**

A partir de los datos obtenidos haremos una comparación-lectura con las distintas situaciones concretas a la luz de nuestro marco teórico e intentaremos responder a nuestro interrogante.

¹⁴ S.J. Taylor y R. Bogdan; *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*; PAIDOS; Bs As. Cap. 2.

Exposición y lectura de datos estadísticos.

El primer interrogante que se les hizo a los profesionales del deporte tuvo como finalidad partir de una base en común y fue considerar si el deporte era necesario en los centros educativos.

Los datos arrojados fueron positivos, ya que todos consideran que la gimnasia es necesaria en la formación de los niños y púberes.

A. Cantidad de encuestados que creen que la actividad deportiva en los centros educativos es necesaria.

Sí: 30

No: 0

Representación Gráfica en %:



Conclusión: Del total de los encuestados, el 100% apoya la actividad deportiva en los centros educativos.

En un segundo momento, ya con el objetivo de precisar nuestro objetivo, consultamos cuántos docentes son incentivados a realizar actividades deportivas-competitivas en las escuelas.

Los datos arrojados comienzan a separar las opiniones.

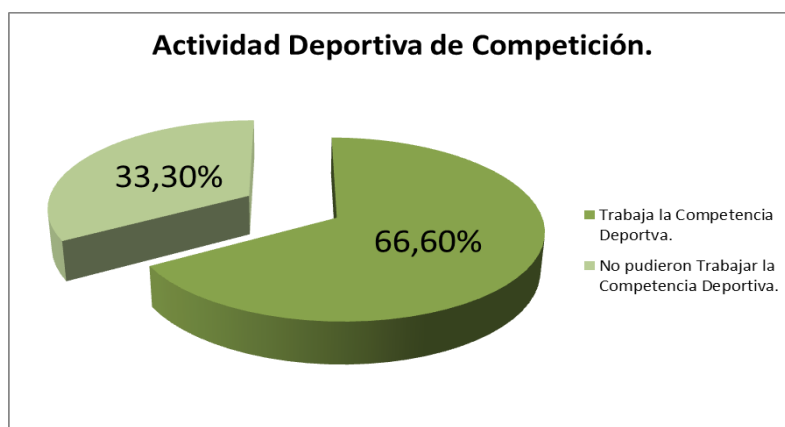
Hay un 30% que no es estimulado en su lugar de trabajo. A lo cual pondemos preguntarnos. ¿Cuál es la causa por la que no ocurre tal hecho? ¿La gestión educativa?, ¿Los objetivos personales de los docentes de nuestras escuelas?

B. Cantidad de encuestados que han sido incentivados a realizar actividades deportivas de competición en los centros educativos.

Sí: 20

No: 10

Representación Gráfica en %



Conclusión: El 66, 6 % de los encuestados han podido trabajar la competencia deportiva en las instituciones escolares; mientras que un 33, 3 % no ha podido desempeñarse en este ámbito.

En tercer lugar se consultó si la práctica deportiva moviliza los buenos hábitos.

Es aquí donde comienza a fluctuar nuestra investigación y donde la lectura comienza a ser más profunda.

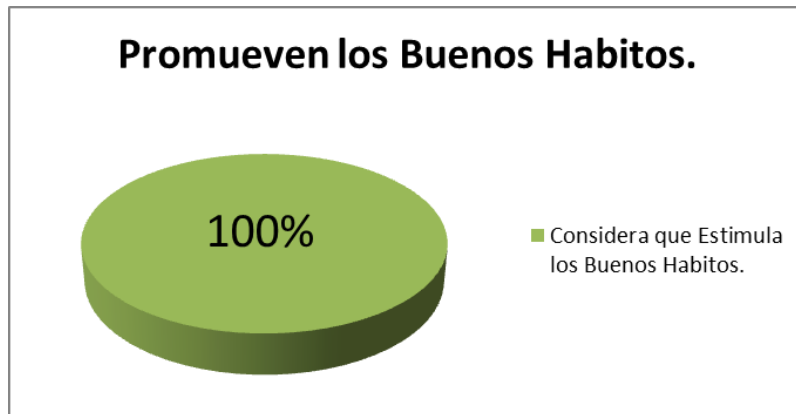
Todos los docentes asintieron que sí moviliza a los buenos hábitos. Las preguntas que nos hacemos son las siguientes: ¿de qué hábitos estamos hablando? ¿Qué entienden los docentes por buenos hábitos? ¿Cómo es posible afirmar tal proposición, si en el rendimiento académico no se refleja (considerando que uno de los pocos deberes del adolescente es estudiar)?

C. Cantidad de encuestados que consideran que la práctica deportiva, promueven los buenos hábitos.

Sí:30

No:0

Representación Gráfica en %:



Conclusión: El 100% de los encuestados considera que el deporte estimula los buenos hábitos.

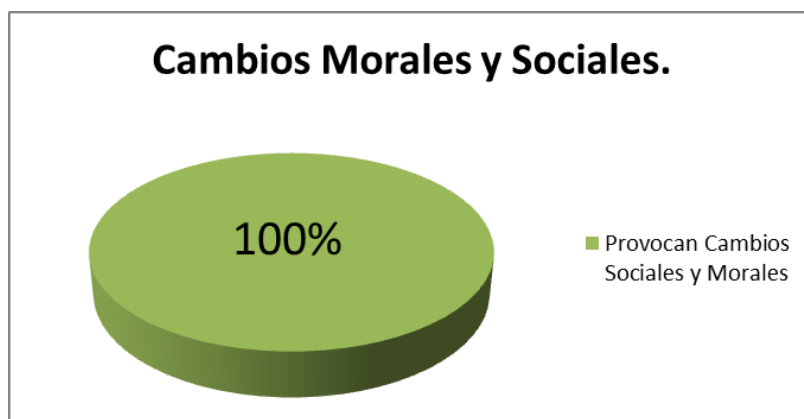
La pregunta que hicimos anteriormente, se complejiza con esta otra. Los cambios morales, ¿respercuten en la sociedad? Surge así el interrogante: ¿somos conscientes de qué cambios sociales producimos?

D. Cantidad de encuestados que consideran que con el deporte se producen cambios morales y sociales.

Sí: 30

No: 0

Representación Gráfica en %:



Conclusión: El 100% considera que el deporte provoca cambios morales y sociales en los deportistas.

Por último la pregunta que se les hizo, tuvo un tono más capcioso. El objetivo era analizar, hasta qué punto, el docente es conciente de los factores que movilizan a un educando en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

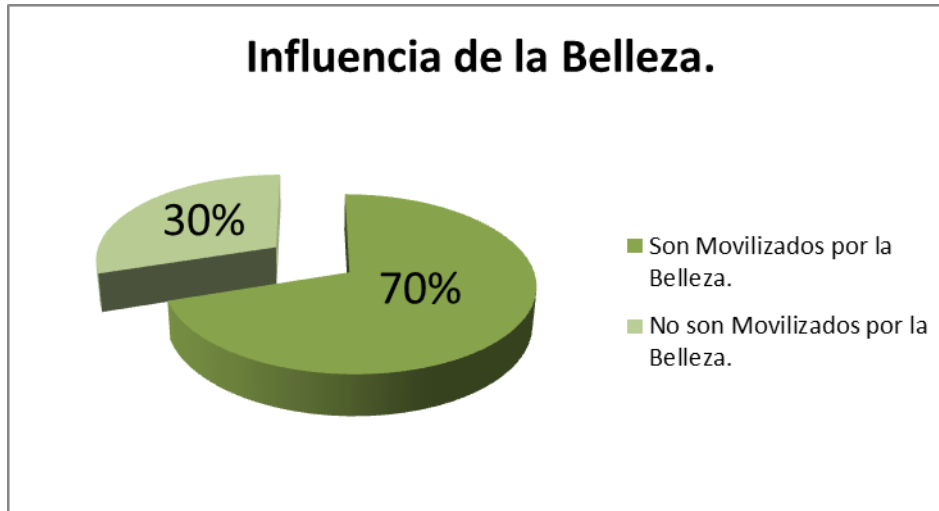
La sorpresa fue grande al ver el desconocimiento de la realidad metafísica del ser humano. Gracias a este interrogante, pudimos vislumbrar el porqué no produce efecto la actividad deportiva practicada a ciegas, sin orden y con bajo contenido moral, estético y trascendente.

E. Cantidad de encuestados que consideran que la belleza es un aspecto que moviliza al deportista.

Sí:21

No:9

Representación Gráfica en %:



Conclusión: El 70% de los encuestados considera que los deportistas son movilizados por la belleza; en tanto un 30 % opina lo contrario.

Conclusión

Después de haber indagado en el escenario de investigación educativa y confrontado nuestros interrogantes con el marco teórico que elegimos para respaldar nuestra hipótesis podemos concluir mencionando lo siguiente: En primer lugar hay que considerar que los conceptos de deporte, gimnasia, ética, estética, educación y aprendizaje, varían de acuerdo a las ideologías predominantes en la actualidad. Esta base, no sólida, dificulta comprender el horizonte de lo que se busca idealmente, mediante la educación.

Todos los docentes, como protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje, que nos desempeñamos dentro de una gestión educativa en particular, creemos que es fructífera la labor que realizamos.

La dificultad está en la miopía con la que nos enfrentamos a tal proceso. No sabemos, ni cómo, ni cuándo, ni de qué modo sacar el cien por cien de nuestros alumnos.

Tal vez, muchos investigadores, nos dirán que cada alumno debe sacarse su propio cien por cien, y estamos de acuerdo; en lo que sí disentimos es que el docente como motor debería ser un agente movilizador no solo de un aspecto del conocimiento sino de la persona en general y en su totalidad, como ser único e irrepetible.

La corriente enciclopedista y otras ideologías modernas, destruyeron el concepto de ser humano, desgajándolo desde lo más intrínseco de su ser. Lo mismo ocurrió en el plano del saber, al considerar que un parsona sería bien educada, si sabía un poquito de cada ciencia.

Así, el conocimiento deja de tener unidad y se divide en un sinfín de partículas que difícilmente se unen y le dan cohesión a la vida de la persona.

La falta de conocimiento en lo que respecta al ser humano desde su integralidad, no desde un sujeto que sólo conoce, como se enseña en las universidades, sino el desconocimiento de la semilla trascendental que le da forma al ser humano, hace que no se tenga en claro el fin educativo.

En un segundo lugar, respondiendo a las preguntas que nos hicimos en la lectura de la encuesta, podemos decir lo siguiente: Cuando se habla de los hábitos, se hace desde la óptica más sencilla que se puede visualizar. Los buenos modales, el ser bueno, responsable en ciertas medidas, configuran el *quid* de la buena educación. En el mejor de los casos, se evalúan hábitos de lectura, de estudiosidad o destrezas para exponer un tema determinado.

Lo que sí nos queda claro, es que no se habla de hábitos, como un *modus operandi* que me lleva a la virtud, sino como un accionar que sólo me conduce a un valor, pero con superficialidad.

Las virtudes morales, conllevan un espíritu agónico para poder descubrirse. De la misma manera que la vid, necesita de la poda para que emane

su fruto. Este concepto de sacrificio está fuera de nuestras escuelas. La sobreexigencia se ve como lo antipedagógico.

Llevar este concepto al ámbito deportivo, es de suma importancia; porque el cuerpo no se educa con un trote de cinco minutos, una actividad lúdica dos veces a la semana. Menos un hábito, pues para que este último surta efecto, debe ir acompañado de intensidad y conciencia, de lo contrario se pierde el tiempo y el espacio curricular podría cambiar de nombre a otro, como “vida recreativa y en la naturaleza”.

Como todo hábito va acompañando del esfuerzo, con más razón hay que tenerlo en cuenta cuando se habla de la educación por el contacto con la belleza. No hacemos referencia a la belleza física, sino la belleza que trasciende el acto humano y nos hace palpar una realidad de perfección que nos habla de otra “realidad”.

Como nadie puede dar lo que no tiene, es importante la consideración en este aspecto, ya que cuando se educa en el ámbito deportivo (profesional), no se hace con el objetivo, de que el deportista refleje una virtud, sino de que la acción se vea bella y eficiente. Esto nos hace llegar a la conclusión que la mayoría de la veces no se es conciente de lo que se esta enseñando. Y por tal motivo, no se dejan huellas en los alumnos, ni movilizamos a ningún hábito.

Aquí ya estamos en condiciones de responder a nuestra hipótesis y redoblar la apuesta. Los alumnos que realizan deporte, no tienen buen rendimiento académico, porque no se transmite el verdadero valor de la actividad

deportiva. Mientras sigamos pensado que un potpurri de conocimientos hacen a una persona educada, no vamos a lograr que la educación transforme a la persona y menos que se refleje en la vida social. Buscar la unidad del conocimiento, ciencia o como se le quiera llamar, con la finalidad de darle cohesión y perfección al ser humano, es la tarea del docente reflejada en la gestión.

Bibliografía

MENDICOA, Gloria E. *Sobre Tesis y Tesistas, Espacio*, Buenos Aires, 2003.

S.J. Taylor y R. Bogdan; *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*; PAIDOS; Bs As. Cap. 2

NOSENGO, Guesualdo; *Persona Humana y Educación*; Publicaciones de Instituto de promoción social Argentina; Bueno Aires; 1978. Pág. 45, 46, 47.

ROJAS, Enrique; *El Hombre Light*, Planeta Bolsillo, Lamadrid, Villa Ballester; 2000; Pág. 12-13

ALVAREZ, Fernando Manuel; *Como enseñar Futbol de salón*, Edición del Autor; Mendoza; Argentina; 2007; Pág.17-20.

DURAN, G. *El adolescente y los deportes*; Luis Miracle Edidor; Barcelona; 1959.

ARSENIO, Osvaldo; *Como se forma un atleta; El deporte Argentino y los Juegos olímpicos*; Capital Intelectual Ediciones; 2008

ENKVISTE, Inger; *La educación en Peligro*; Ovejero Martin; Rosario; Argentina; 2000.

ENKVISTE, Inger; *La educación*; Ediciones Internacionales Universitarias; Madrid; España; 2006

ALVIRA, Tomas- CLAVELL, Luis- MELENDO, Tomas; *Metafísica*; Ediciones Universidad de Navarra S.A.; Pamplona; 1986.

REALE, Giovanni- ANTÍSERI, Darío; *Historia de la Filosofía*; Universidad Pedagógica Nacional; Bogotá, Colombia; 2009; Tomo 1.

<http://poramoralarteua.wordpress.com/>; ON LINE; 20/09/2014

<http://www.historiadelarte.us/>; ON LINE; 21/09/2014

<http://www.inah.gob.mx/>; ON LINE; 06/10/2014

<http://es.wikipedia.org/>; ON LINE; 06/10/2014

Universidad Católica de Cuyo
Facultad de Filosofía y Humanidades- sede San Rafael
Lic. En Gestión de las instituciones Educativas

Anexo 1

Encuesta Pro-Investigación

Edad:

Prof. Educación Física:

Entrenador:

La siguiente encuesta se realiza a 30 profesionales del deporte, de la ciudad de San Rafael, con el objetivo de poder obtener datos cuantitativos y cualitativos respecto de la importancia de la actividad deportiva en los centros educativos.

Los datos arrojados serán utilizados para realizar una investigación y poder observar: en primer lugar cual es impacto del deporte en una comunidad escolar; y en segundo lugar en qué grado consideran que la actividad deportiva puede ser causa de un cambio social.

Dicha encuesta consta de 6 preguntas: las 3 primeras responden a un modo de encuesta cerrada, para unificar los datos cuantitativos y las 3 restantes a un modo de encuesta abierta lo cual permite al encuestado expresar libremente su punto de vista; de este modo capitalizamos el dato cualitativo.

Desde ya muchas gracias por su tiempo y dedicación.

IMPORTANTE: Se entiende por actividad deportiva, la formación de deportistas ya sea individual o colectiva en vista a la competición, en contraposición con la actividad recreativa o lúdica.

Pregunta 1

¿Crees que es necesaria la actividad deportiva en los centros educativos?

Si

No

Pregunta 2

¿Las instituciones escolares en las que trabajas o has trabajado, apoyan la actividad deportiva o simplemente la actividad gimnástica en general?

Si

No

Pregunta 3

¿Crees que los educandos pueden ser estimulados en los buenos hábitos o costumbres por medio del deporte?

Si

No

Universidad Católica de Cuyo
Facultad de Filosofía y Humanidades- sede San Rafael
Lic. En Gestión de las instituciones Educativas

Pregunta 4

¿Consideras que el deporte debe ser una actividad que apunta a un cambio moral o solo a un cambio en el rendimiento físico?

.....
.....

Pregunta 5

¿Crees que la Belleza es un aspecto que moviliza al deportista? Si, No; ¿Desde qué punto de vista?

.....
.....

Pregunta 6

¿Consideras que hay un cambio personal en los deportistas, que se trasluce en la sociedad?

.....
.....

<No corremos por pensar que eso nos hace bien, sino porque nos gusta correr y no podemos dejar de hacerlo... El hombre encuentra en el deporte una prueba "test" para la vida, prueba más eficaz que una partida de ajedrez y más excitante que la jardinería> (Artículo aparecido en el Sunday Times)